

Paralelismos somáticos y aplicación a E/LE

Marius RĂDOI*

Keywords: *phraseological units; contrastive phraseology; somatic idioms; translation equivalents; Spanish as a Foreign Language*

1. Introducción

Desde su nacimiento como disciplina lingüística autónoma, la fraseología ha planteado numerosos retos de índole tórica: la reducción de su campo de estudio (la visión estrecha que incluye exclusivamente las locuciones vs. la visión amplia, que abarca desde las fórmulas rutinarias hasta el componente parémico), la selección de los instrumentos propios de análisis, la precisión de las taxonomías, etc.

El mismo Vinogradov (1947), que introdujo muchos de los conceptos y aspectos más relevantes de la fraseología: la motivación del signo, la determinación semántica, la frecuencia de uso, la fijación, la idiomatidad y el término de “unidad fraseológica” (UF) – *Фразеологическая единица*, llamó la atención sobre la dificultad que puede plantear el intento de delimitar el campo de la fraseología. Sus palabras fueron premonitorias, ya que, efectivamente, tras los trabajos pioneros de la escuela soviética del siglo XX, hemos sido testigos de múltiples intentos de definir la fraseología. A pesar de su estatus de disciplina científica independiente, siempre se ha percibido como una “categoría de frontera” (Ruiz Gurillo 1997), hallada en un cruce de caminos donde convergen la estilística, la lexicología, la semántica, la sintaxis e incluso la sociolingüística o la antropología. En este sentido, Ruiz Gurillo (1997) se pregunta retóricamente si la fraseología es una disciplina independiente u ocupa una posición interdisciplinar, para concluir que

a la hora de hablar de fraseología deberán abordarse cuestiones de morfología, de sintaxis, de lexicología y semántica, de pragmática e, incluso, de sociolingüística y psicolingüística, etc., de un modo similar a como propugnaba una parte de la lingüística soviética, es decir, de forma integrada dentro de una disciplina independiente. Desde esta perspectiva, no perderá su idiosincrasia frente a otras disciplinas, a pesar de que manifiesta evidentes relaciones con algunas de ellas (Ruiz Gurillo 1997: 27).

En nuestra opinión, y desde una perspectiva estrictamente didáctica, es precisamente esta interdisciplinariedad lo que la convierte en un activo tan valioso en el aula de español como lengua extranjera (en adelante E/LE): su complementariedad, su versatilidad y la relación que entabla con otras ramas

* Instituto Cervantes de Bucarest (Rumanía), Universidad de Valladolid, España (mradoi@cervantes.es).

lingüísticas u otras ciencias. Los estudios enfocados en la vertiente práctica de la fraseología (fraseodidáctica) han destacado la importancia del componente idiomático en el aprendizaje de una lengua. Según Ettinger (2008), la fraseodidáctica no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar una meta más amplia, la mejora de la competencia comunicativa del estudiante, que incluye el conocimiento y el grado de control de las unidades fraseológicas como uno de los indicadores de dominio de la LE. “La persona que aprende una lengua extranjera no solo se enfrenta a la corrección lingüística, sino a la adecuación social y a un mundo metafórico construido sobre un imaginario colectivo que probablemente no conoce o que, incluso, no comparte” (Calero Fernández 2020:109).

Los dos documentos curriculares que marcan las pautas en la enseñanza y el aprendizaje del español no podían prescindir de esta importante parcela de vocabulario, puesto que los estudiantes demuestran una motivación intrínseca hacia las muestras del lenguaje formulaico, debido a la espontaneidad que imprimen a su discurso, que les acerca a la *performance* de los hablantes nativos y a su interacción social. No obstante, tanto el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación (2001) como el Plan Curricular del Instituto Cervantes (2006), en sus escalas ilustrativas de descriptores, relegan el componente fraseológico (exceptuando el caso de las fórmulas rutinarias) a los niveles C1 y C2.

A diferencia de las pautas marcadas por dichos documentos curriculares, abogamos por la introducción temprana y gradual del lenguaje idiomático en el aula de E/LE, idea compartida cada vez con más fuerza en los últimos años por teóricos como Szyndler (2015), Saracho (2015), Muñoz-Basols (2015) o Leal Riol (2011).

Sería necesario considerar la conveniencia de iniciar un tratamiento introductorio de las unidades de la fraseología en los primeros niveles, como ocurre con otros aspectos del español para luego proseguir la enseñanza de los mismos con más profundidad y atendiendo a todos los aspectos de la complejidad y riqueza de estas unidades. Dada su presencia en muchas de nuestras conversaciones, en canciones y películas, en la publicidad y en los periódicos también puede enfocarse el estudio de estas unidades como un medio para aprender otros aspectos del lenguaje: tiempos verbales, léxico, estructuras sintácticas, cultura, historia y literatura (Leal Riol 2011: 58).

Tal como acertadamente matizaba González Rey (2012) en un esclarecedor artículo en torno a la nomenclatura de la disciplina, la fraseodidáctica va más allá de la enseñanza exclusiva de las estructuras prefabricadas de la lengua, al definirse como la didáctica de toda una lengua (con sus múltiples aspectos) a través de sus componentes idiomáticos.

El reto que se nos plantea es operar una correcta selección para aquellos niveles (A1–B2) obviados por los fundamentos curriculares, puesto que

faltan trabajos de carácter descriptivo que estudien la frecuencia de uso de los fraseologismos en el discurso, los patrones más productivos, las creaciones neológicas, etc. Así, el profesor que decide trabajar en el aula las UFS se encuentra desorientado respecto a las combinaciones que tiene que trabajar y de acuerdo con qué criterios (Navarro 2004: en línea).

Duță (2014), Juliá Luna, Ortiz Rodríguez (2013) y Forment Fernández (1998) acotan el campo semántico y aportan propuestas de didactización a partir de un conjunto basado en somatónimos (lexema denominativo de una parte del cuerpo humano o animal que actúa fundamentalmente como base de la UF). Consideramos que la elección de este campo onomasiológico se debe a varios factores. En primer lugar, recuerda las teorías experiencialistas de Lakoff y Johnson (1980): la base de nuestro pensamiento es corporal y tendemos a configurar y a categorizar la realidad a través de metáforas básicas. Las UF representan, desde la perspectiva de la semántica cognitiva, el reflejo lingüístico del carácter corpóreo de la mente. En segundo lugar, desde un punto de vista estrictamente académico, las partes del cuerpo representan un campo léxico que forma parte del currículum en el nivel inicial y no suelen plantear dificultades de traducción.

2. Objetivo y metodología

Siguiendo la misma senda investigadora, en este trabajo nos centraremos en las locuciones verbales somáticas que incluyen el lexema “ojo”. Queremos comprobar, desde una perspectiva contrastiva, que muchos de los somatismos (SO) generados tienen cabida en la clase de E/LE para estudiantes hablantes nativos de rumano (niveles A1–B2). Además del carácter universal de las expresiones pluriverbales somáticas, nos encontramos ante dos lenguas románicas afines, lo que a priori plantearía pocas dificultades de comprensión. Pretendemos, en el fondo, conformar un corpus de unidades fraseológicas aplicable a los niveles previos contemplados por los documentos marco.

Para llevar la cabo la tarea de elaboración de dicho corpus, nos apoyamos en varias fuentes lexicográficas. Consultamos la 23.^a versión electrónica del *Diccionario de la Lengua Española* y los siguientes registros fraseológicos monolingües españoles: *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual* (2019), *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (2017) y *Diccionario de fraseología española* (2007). Para el idioma rumano, utilizamos como fuente principal el diccionario *Dicționarul de expresii, locuțiuni și sintagme ale limbii române* (2010) y, para las consultas de carácter más general, recurrimos al *Dicționar explicativ român*. Del mismo modo, señalamos las principales fuentes lexicográficas bilingües que nos garantizan una mayor seguridad a la hora de encontrar equivalencias formales de las UF analizadas: *Dicționar frazeologic spaniol-român* (2008), *Dicționar spaniol-român de expresii și locuțiuni* (2002) y *Dicționar spaniol-român* (1992).

A fin de seleccionar aquellas unidades fraseológicas relevantes y rentables para nuestros intereses (ceñir la base de datos a los niveles iniciales e intermedios), consideramos imprescindible operar con varios filtros: descartamos las variantes diatópicas transatlánticas (en favor de la variante estándar del español peninsular), aplicamos una restricción diastrática (al prescindir de locuciones etiquetadas o consideradas como vulgares) y una restricción diacrónica (eliminamos las muestras de UF arcaicas o en desuso).

Es necesario seleccionar bien las unidades fraseológicas que se van a enseñar en el nivel inicial, intermedio, avanzado y superior, no solo basándonos en criterios de

frecuencia, facilidad y reproductibilidad de las unidades fraseológicas, sino también teniendo en cuenta el nivel de competencia de los alumnos (Leal Riol 2011: 226).

Por desgracia, carecemos de estudios fidedignos sobre frecuencia en el ámbito de las unidades fraseológicas y de otros análisis contrastivos de índole léxica, morfosintáctica, semántica y pragmática orientados a la didáctica de E/LE a rumanohablantes. Ante esta situación, en este trabajo pionero aplicamos criterios propios, que nos ayudarán a tomar decisiones justas a la hora de insertar un somatismo en un nivel u otro: la opacidad, la nula equivalencia o un complejo contorno sintáctico relegan una UF a niveles superiores, mientras que la presencia de una metáfora motivada, un *européismo cultural* o una equivalencia total en rumano justifican su presencia en etapas iniciales de enseñanza. No obstante, a pesar de aplicar postulados teóricos, el resultado final representará, inevitablemente, una selección subjetiva.

3. Análisis somático contrastivo

Tras estas consideraciones de orden teórico y metodológico, procedemos a analizar los paralelismos estructurales y semánticos de los SO seleccionados.

Huelga decir que las UF que contienen el lexema “ojo” (en rumano “ochi”, forma común en singular y plural) son muy numerosas, por lo que resulta imprescindible operar una selección cabal, de acuerdo con nuestros intereses: acotar las locuciones verbales a los niveles A1–B2, integradas dentro de las funciones comunicativas marcadas por los documentos curriculares.

A través de los ojos percibimos el mundo, por lo que “abrir los ojos” se impone como la primera UF analizada. El sentido que indica el DRAE, ‘conocer las cosas como son, para sacar provecho y evitar las que pueden causar perjuicio o ruina’, se refleja en la locución rumana “a deschide ochii” (lit. idem.) y en su variante (perteneciente a un registro familiar o popular) “a căsca (bine) ochii” (lit. abrir bien los ojos). No obstante, a pesar de la aparente transparencia, la locución rumana no cubre la totalidad de significados que encontramos en español: ‘nacer’; ‘descubrir una cosa’; ‘prestar atención’; ‘desengañar a una persona’. En rumano, la UF no lexicaliza el acto de nacer, por lo que no existe una situación de polisemia simétrica. Nos encontramos, por lo tanto, ante un caso de laguna fraseológica que podría constituir, en la traducción, un falso amigo fraseológico. Cabe señalar que el rumano cuenta con dos locuciones, “a deschide bine ochii” (lit. abrir bien los ojos) y “a fi cu ochii în patru” (lit. estar con los ojos en cuatro) que, además de la idea de ‘prestar mucha atención’, ‘ser vigilante’, incluyen los rasgos semánticos de peligro y de amenaza y tienen la función ilocutiva de advertencia. Estos ejemplos ilustran el fenómeno de *cuasi-sinonimia translingüística* que se refiere a “unidades léxicas o fraseológicas de dos lenguas que remiten a la misma estructura conceptual, pero cuyos significados no son idénticos, sino que difieren en uno o dos elementos semánticos” (Trivić 2013: 76).

En los diccionarios monolingües rumanos, tanto generales como fraseológicos, hemos encontrado una locución parecida desde el punto formal, “a deschide ochii pe cineva” (lit. abrir los ojos sobre alguien), donde el elemento circunstancial provoca un importante cambio de significado: “enamorarse por

primera vez”. Sin embargo, se trata de una “expresión popular” (DSREL) o “anticuada” (DEX) desconocida por los hablantes jóvenes urbanos.

Desde el punto de vista didáctico, consideramos que la mayor dificultad en el caso de las UF plurisemánticas es delimitar una función comunicativa concreta, de cara a su presentación en el aula. En este caso concreto, optamos por ubicar el somatismo “abrir los ojos” dentro del apartado “información y comunicación: expresar conocimiento” (al considerar que es la más prototípica) e impartirla en el nivel B1, acorde con dicha función seleccionada.

En el lado opuesto, “cerrar los ojos” plantea los mismos problemas, principalmente debido a su polisemia. Según DRAE, “cerrar alguien los ojos”: 1. ‘dormir, entrar o estar en sueño. (usada más con negación)’; 2. ‘morir’; 3. ‘sujetar el entendimiento al dictamen de otro’; 4. ‘obedecer sin examen ni réplica’; 5. ‘arrojarse temerariamente a hacer algo sin reparar en inconvenientes’. El DILEA se limita a presentar un único uso que considera muy frecuente, “no querer reconocer una cosa o no querer enterarse de ella”, mientras que el DFDEA matiza las entradas según el número del somatónimo; “cerrar el ojo (o los ojos)” equivale a ‘morir’, mientras que “cerrar (o taparse) los ojos” (ante algo) equivale a ‘no querer reconocer’, uso que curiosamente falta del listado que propone el DRAE. Duță (2014), en un análisis sémico interlingual de somatismos, examina la presencia de esta locución en varias fuentes lexicográficas bilingües (español-rumano).

Para la expresión española *cerrar los ojos*, DEL recoge únicamente la equivalencia a *închide ochii, a trece cu vederea* (“pasar por alto”), mientras que DFSR y DSR comprenden equivalencias más variadas: *a închide ochii* (“pasar por alto”), *a-și da sufletul* (“entregar su alma”), *a se supune orbește* (“someterse a ciegas”), *a se arunca cu capul înainte* (“aventurarse”) Duță (2014: 104).

Aboga por consultar distintas fuentes para comprender y traducir correctamente las locuciones, señala numerosos fenómenos de incongruencia entre los diccionarios analizados y desglosa los elementos semánticos simétricos y asimétricos generados por la UF “cerrar los ojos”, en sus distintas traducciones: [juicio], [voluntad propia], [pasividad]. Pese a la validez de su complejo análisis, la aplicabilidad didáctica en el aula de E/LE es más bien limitada, puesto que sería imprescindible aportar contextos adecuados de usos para cada significado, a fin de que los alumnos percibieran distintos matices. En este sentido, coincidimos con la criba operada por el DILEA y seleccionamos la locución con la única definición que nos propone, equivalente a la UF rumana “a închide ochii” (lit. cerrar los ojos). En ambos idiomas las locuciones tienen la misma estructura argumental e incluyen los mismos constituyentes léxicos, (impartidos en los niveles iniciales), por lo que consideramos que encajaría perfectamente en el nivel B1, debido a la función comunicativa que cubre: “información y comunicación: expresar conocimiento”.

Para expresar el significado ‘dormir’ incluimos en el corpus de nivel B1 la UF somática “no pegar ojo” (“no dormir”), con sus múltiples variantes: “no pegar un ojo”, “no pegar el ojo”, “no pegar los ojos”. A su vez, el rumano maneja varias locuciones equivalentes, de las cuales dos comparten el mismo lexema (“a nu închide un ochi” y “a nu închide ochii”, lit. no cerrar un ojo y no cerrar los ojos) y otra un somatónimo conceptualmente muy cercano – “a nu pune geană pe geană”

(lit. no poner pestaña sobre pestaña). Como rasgo gramatical común destacamos la modalidad enunciada negativa, aunque García-Page (1995) analiza el funcionamiento de la negación en algunas locuciones y señala que representan una fuente de errores que comenten los hablantes no nativos, al violar las restricciones formales.

Hay locuciones en las que es opcional la presencia de la negación [...] Hay otras cuya modalidad general es negativa, pero en determinados contextos es posible la estructura afirmativa [...]. Otras, en fin, resultan anómalas si se suprime la negación, como a veces aparece en el habla de algunos extranjeros (García-Page 1995: 160).

El acto de mirar se refleja en la UF polisemántica “echar un ojo”, pero se añaden otros semas: examinar superficialmente a una persona o una cosa, cuidar o vigilar. Tanto el significado nuclear como los significados ampliados se encuentran en rumano en la locución equivalente: “a (a-și) arunca ochii (un ochi) / o privire” (lit. echar(se) ojos (un ojo) / una mirada”. Estamos ante un caso de correspondencia absoluta en polisemia. Asimismo, la estructura argumental (agente – paciente) es totalmente idéntica: “<alguien> echa un ojo <a algo/a alguien> /por un lugar”. Sin embargo, notamos leves diferencias en el contorno morfosintáctico (el rumano admite la forma verbal reflexiva, conviven el singular y el plural del lexema “ojo” y existe una variación no somática, pero con un término conceptualmente afín, “mirada”). A pesar de estos elementos distintos, consideramos que la UF se puede impartir en el nivel B1, donde no plantea dificultades de comprensión.

En cuanto a la UF española “mirar con buenos ojos” (‘mirar con afición o cariño’) y su correspondiente antónima “mirar con malos ojos” (‘mirar con desafecto’), el DRAE las recoge como locuciones verbales, el DFDEA remite a las locuciones adverbiales “con buenos (o malos ojos)”, usadas frecuentemente con los verbos “ver” y “mirar”, mientras que el DILEA las omite por completo. Hemos recopilado en rumano las equivalencias “a privi cu ochi buni” y “a privi cu ochi răi” (lit. mirar con ojos buenos y mirar con ojos malos), tal como nos indican los diccionarios bilingües. Sin embargo, a pesar de compartir estructuras sintácticas y léxicas similares, cabe señalar una diferencia en el plano estilístico: “a privi cu ochi răi” ha caído en desuso en favor de la estructura antifrástica “a nu privi cu ochi buni” (lit. no mirar con ojos buenos), por lo que su tono arcaico y anticuado confiere propiedades estilísticas que no posee el somatismo español. De hecho, los motores de búsqueda confirman esta tendencia, como también los registros fraseológicos monolingües que ya atestiguan la entrada “a nu privi cu ochi buni” – ‘desaprobar’, ‘no admitir’.

Otro caso fronterizo en cuanto a la delimitación de la categoría verbal lo encontramos en la locución: “(costar) un ojo de la cara” (‘ser excesivo el precio o el gasto que se ha tenido’), considerada verbal por el DRAE y adverbial por el DFDEA. Mendizábal de la Cruz y Sastre Ruano (2017) señalan los cruces frecuentes entre locuciones verbales y colocaciones debido a la falta de criterios unificadores en las fuentes lexicográficas y ejemplifican con la UF “costar un ojo de la cara”, algunas veces analizada como locución y otras veces como colocación. Coincidimos plenamente con sus afirmaciones:

Desde el punto de vista teórico esto tiene importancia porque sería deseable que las fronteras entre colocaciones y locuciones fueran mucho más claras y que los casos que podrían situarse ‘en tierra de nadie’ cada vez sean más escasos. Pero desde el punto de vista lexicográfico no resulta tan fundamental esta distinción; tampoco desde el punto de vista de la enseñanza-aprendizaje de E/LE, porque lo que le importa al alumno es conocer el significado de la expresión pluriverbal (llámese locución o colocación) y, lo más importante, poder usarla de manera correcta y apropiada. (Mendizábal de la Cruz y Sastre Ruano, 2017:55).

En cuanto a las equivalencias translémicas, el DSFR, en un intento de proporcionar una equivalencia somática que conserve algunos elementos constituyentes de la UF de origen, ofrece como alternativa “a costa cât ochii din cap” (lit. costar cuanto ojos de cabeza). Sin embargo, dicha entrada no consta en el DEX, apenas tenemos registros en la red y en su gran mayoría son propios del mundo infantil, a diferencia del español. Consideramos más acertada la equivalencia parcial no somática “a costa o avere” (lit. costar una fortuna). Los componentes de la UF de origen (todos impartidos en el nivel inicial) facilitan la comprensión inmediata del significado, a pesar de no contar en rumano con una estructura que incluya el mismo lexema. Además, los contenidos pragmáticos justifican su presencia en el nivel A1.

El rasgo semántico del peligro y la idea de prevención se reflejan en las UF “andar con ojo” y “andar con cien ojos” (‘actuar con cuidado y atención’). En rumano expresamos estos semas a través de dos locuciones somáticas, “a fi cu ochii în patru” (lit. estar con los ojos en cuatro, en una sutil referencia a los puntos cardinales) y “a fi numai ochi si urechi” (lit. estar solo ojos y orejas), ambas equivalencias parciales, proporcionadas por el DFSR. La idea de movimiento, expresada por el verbo “andar”, falta en rumano, donde prevalece el estado de alerta (en la primera) y de cautela (en la segunda). Destacamos el contorno sintáctico similar S+V+CCM. Todos los elementos constituyentes en español se imparten en el nivel inicial, por lo que desde el punto de vista formal los estudiantes no encontrarán obstáculos para descodificar los componentes léxicos. La única dificultad podría ser la forma apocopada del numeral que, al expresar un número redondo “funciona como alternativa sinonímica en expresiones hiperbólicas” (García-Page 1995:160). No obstante, el significado global es fácilmente deducible, por lo que incluimos la UF en el nivel B1, más acorde con las funciones comunicativas adscritas al nivel (“expresar desconfianza”).

Un caso muy complejo lo representan las locuciones que incluyen el lexema “venda” entre sus constituyentes. En el DILEA hemos recopilado un total de doce entradas diferentes, de las que once son somáticas: “arrancar la venda de los ojos”, “caer la venda de los ojos”, “caerse la venda”, “caerse la venda de los ojos”, “poner una venda en los ojos”, “poner una venda sobre los ojos”, “ponerse una venda en los ojos”, “ponerse una venda sobre los ojos”, “quitar la venda de los ojos”, “tener una venda en los ojos” y “tener una venda sobre los ojos”. Ante esta avalancha de opciones, el dilema que se plantea es operar una selección eficaz para dar con aquella(s) entrada(s) más útil(es) para los estudiantes rumanos. El DFDEA recopila aún más somatismos, mientras que el DRAE aporta la locución verbal “vendarse alguien los ojos” (‘no querer asentir ni sujetarse a la razón por clara que sea’). Los

diccionarios bilingües hacen una criba importante, eliminando las que contienen la marca [menos frecuente] y las que resultan redundantes. Tras una profunda reflexión, decidimos conservar en nuestro corpus de nivel B2 la entrada “caerse la venda de los ojos” (‘darse cuenta de las cosas o percibir las como en realidad son’). Un aprendiz rumano se topa con varias dificultades: en primer lugar, la opacidad del lexema “venda” (en rumano “bandaj”) y, en segundo lugar, la estructura pronominal indirecta: a mí se me cae la venda, a ti se te cae la venda, a él se le cae la venda, etc. Todos los diccionarios consultados encuentran una equivalencia somática presente en los registros fraseológicos monolingües rumanos, equivalencia parcial que no podemos renegar: “a i se lua (sau a-i cădea) cuiva un vâl de pe ochi (sau de pe frunte) = a-și pierde (sau a-și recăpăta) seninătatea, vioiciunea; a înceta (sau a începe) să vadă, să înțeleagă, să judece limpede. No obstante, echamos en falta alguna información adicional sobre el registro, puesto que “vâl” (velo) remite al burka o al vestido de novia y aporta un efecto estilístico inexistente en español. Proponemos como alternativa traductológica la locución de uso activo “a se trezi la realitate” (lit. despertarse a la realidad), a pesar de la estructura argumental distinta (reflexiva en rumano): eu mă trezesc, tu te trezești, el se trezește, etc., y de la ausencia del constituyente somático. La variante proporcionada por los diccionarios funcionaría exclusivamente en un registro literario, mientras que en un registro coloquial no tendría cabida. Observamos, sin embargo, que esta “neutralización” de la UF provoca pérdidas estilísticas (desaparición de la metonimia).

Señalamos un caso similar, donde registramos múltiples versiones en las UF somáticas: “no quitar el ojo”, “no quitar el ojo de encima”, “no quitar los ojos”, “no quitar los ojos de encima”, “no quitar ojo”, “no quitar ojo de encima”, junto con entradas que incluyen el lexema conceptualmente afín, “vista”. Ortega (2006:77) afirma que

uno de los terrenos resbaladizos – por otra parte, deliciosamente interesantes – de la Paremiología y la Fraseología es la gran cantidad de variantes que un mismo refrán, dicho o sentencia puede tener. Máxime si a esto le unimos el hecho de que para una misma idea existen diferentes aspectos formales.

Consideramos que de esta riqueza disfrutaban más los investigadores, no tanto los alumnos de una lengua extranjera y, en parte, coincidimos con García-Page (1995:160-161) cuando afirma que “el hablante no nativo aprende mejor y emplea más apropiadamente las frases que no tienen variantes [...] que las que las admiten, ya que los márgenes de error son mayores”. No obstante, convendría distinguir entre destrezas productivas y destrezas receptivas: ciertas UF disonarían demasiado en boca de un aprendiz extranjero que no domina la lengua, pero el componente idiomático se podría integrar perfectamente en actividades de comprensión, donde también tienen cabida las variantes de una locución más asentada.

En el corpus seleccionamos también “no quitar el ojo de encima” (1. ‘no dejar de mirar a una persona o una cosa’; 2. ‘no dejar de vigilar a una persona o una cosa’), presente también en los diccionarios bilingües. Las UF rumanas equivalentes “a nu-și lua ochii de cineva/ceva”, “a nu-și dezlipi ochii de la cineva/ceva” comparten el somatónimo, lit. no tomarse los ojos de alguien/algo y no despegarse los ojos de alguien/algo. Asimismo, encontramos en rumano una expresión que

cubre parcialmente los significados de la polisémica “no quitar el ojo de encima”, concretamente la idea de vigilar, guardar, o tomar precauciones: “a sta cu ochii ca pe butelie” (lit. estar con ojos como en bombona). Para este último caso, hace falta aportar una clave interpretativa: las bombonas representaban un símbolo de prosperidad y bienestar durante la dictadura comunista y, por lo tanto, objeto de deseo y de interés por parte de los ladrones. Aunque las generaciones jóvenes ya no descodifican el elemento cultural, la UF ha permanecido intacta y su uso se ha consolidado, dentro del registro coloquial. Podría ser un momento idóneo para llamar la atención sobre un aspecto muy importante de las UF y estimular una reflexión acerca de la fuerte idiosincrasia cultural del componente idiomático que refleja “la historia, los hábitos y las costumbres, así como la manera de pensar y conceptualizar el punto por parte de sus hablantes” (Szyndler 215: 203).

Zholobova (2005) indaga en estos aspectos culturales de las UF y detecta los así llamados “internacionalismos fraseológicos” o “europeísmos fraseológicos”, entre los que incluye el la expresión bíblica o que lo que ella denomina *bibleísmo* “ojo por ojo, diente por diente”. El DILEA registra dos entradas verbales: “devolver ojo por ojo” y “devolver ojo por ojo y diente por diente”, ambas locuciones definidas como “causar el mismo daño que se ha recibido”. Nos encontramos ante una situación de equivalencia fraseológica absoluta, que implica la identidad de sentido, coincidencia de lexemas constituyentes, estructura actancial y valores semánticos y estilísticos. No obstante, a pesar de la evidente transparencia de la UF, relegamos su estudio al nivel B1, debido a la función comunicativa la que se adscribe: expresar venganza.

La función comunicativa es clave en la selección de otra UF, “ser el ojito derecho” (con su variante “ser el ojo derecho”), insertada en el nivel A2, a pesar de tener una equivalencia parcial en rumano. El DFSR proporciona como equivalencia la locución somática “a fi brațul drept” (lit. ser el brazo derecho), que únicamente cubre el sema de [+confianza] de la UF española, perdiendo el sema [+cariño], inexistente en la locución rumana. Es la tarea del docente aportar la información que falta en los diccionarios bilingües, así como

indicaciones sobre el registro de cada unidad fraseológica (formal, informal, restringido) e informaciones de uso gramatical (útese en oraciones negativas o imperativas, útese en gerundio) o pragmático (despectivo, irónico, dicho de una mujer, dicho por una mujer) (Penadés 1999: 53).

Consideramos contraproducente presentar las locuciones “echar un ojo” (‘mirar’; ‘examinar superficialmente a una persona o una cosa’; ‘cuidar o vigilar’) y “echar el ojo” (‘fijarse en una persona o una cosa con algún propósito’) debido a la semejanza formal y a la distancia semántica existente entre los SO, fuente de confusiones para un alumno de E/LE. Tal como acertadamente señala Olimpio de Oliveira (2004: en línea), “el rasgo de fijación, es decir el hecho de que muchas UF se reproducen siempre de la misma manera y no admiten variación en su estructura, puede ser un obstáculo que los aprendices deben afrontar”. En este caso, seleccionamos únicamente la locución “echar un ojo”, puesto que contamos en rumano con un equivalente absoluto (semántico y formal), “a arunca un ochi” (lit. idem.). Consideramos que solo el plurisemantismo del verbo “echar”, en este caso

con rol de soporte, podría entrañar ciertas dificultades para los alumnos de nivel intermedio. En la distribución de las UF por nivel coincidimos con Leal Riol (2011) en que

En los niveles inicial e intermedio debemos buscar la unidad fraseológica que presente la claridad de imagen detrás de la expresión. Es muy probable que en su propia lengua tenga una unidad fraseológica similar. Esta claridad o transparencia hace que el alumno no tenga ningún problema en llegar al significado idiomático de unidades que presentan una equivalencia total o parcial (Leal Riol 2011: 44).

Por esta razón, relegamos a niveles superiores al B2 unidades fraseológicas complejas como “ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio”(también de origen bíblico o evangélico), opacas (“llenar el ojo”), menos frecuentes o en desuso (“salir de ojo”, “henchir el ojo”, “tornar los ojos en albo”, etc.). Asimismo, prescindimos de la locución verbal “quemarse los ojos” (considerada menos frecuente por el DILEA) en favor de sus variantes “quemarse las cejas” y “quemarse las pestañas”.

4. Conclusiones

En el análisis fraseológico contrastivo que hemos llevado a cabo hemos comprobado la capacidad muy elevada del lexema “ojo” para generar UF en español y en rumano. «Los ojos pueden llevar a cabo acciones y/o son síntomas de diversos estados; “mirar”, “observar con detenimiento”, “ojejar”, “estar atento”, “vigilar”, etc.»» (Leal Riol 2011: 45). Asimismo, hemos demostrado que, a diferencia de las pautas marcadas por el MCER y por el PCIC, los SO que genera el lexema analizado tienen cabida en los niveles A1, A2, B1 y B2, que su introducción es posible y necesaria, sobre todo al tratarse de una lengua afín, como es el caso del rumano. Gutiérrez Quintana (2004: en línea) señalaba que “el requisito de haber alcanzado un nivel superior es sin duda ineludible para captar ciertos matices semánticos y utilizar las locuciones en contextos lingüísticos adecuados”. No obstante, hemos averiguado que existe un conjunto amplio de expresiones que no plantean ninguna dificultad de comprensión, que el rumano favorece las transferencias positivas y que contamos que un importante número de ejemplos de correspondencia absoluta. Debidamente contextualizadas, las UF seleccionadas pueden explotarse de forma eficaz desde el nivel inicial, de manera gradual.

si en los primeros niveles otras unidades reciben un tratamiento superficial para su introducción e iniciación y luego se estudian con más profundidad en los siguientes niveles intermedio, avanzado y superior, entonces por qué no plantear eso con las unidades fraseológicas (Leal Riol 2011: 58).

Gracias a una metodología adecuada y progresiva (reconocer las UF, aprenderlas y utilizarlas en contextos comunicativos apropiados), los alumnos incrementarán no solo el interés por esta parcela de la lengua, sino que mejorarán de forma evidente su competencia comunicativa, principal finalidad en el proceso de enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera.

Bibliografía

Diccionarios

- DSR = Alexandru Calciu, Zahira Samharadze, *Dicționar spaniol-român*, București, Editura Științifică, 1992.
- DFE = Jesús Cantera Ortiz de Urbina, Pedro Gomis Blanco, *Diccionario de fraseología española*, Madrid, Abada Editores, 2007.
- DELS = Cătălina Mărănduc, *Dicționar de expresii, locuțiuni și sintagme ale limbii române*, București, Corint, 2010.
- DFSR = Valeria Neagu, Gabriela Necheș, Tudora Șandru Mehedinți, Melania Albu, *Dicționar frazeologic spaniol-român*. București, Univers Enciclopedic, 2008.
- DILEA = Inmaculada Penadés, *Diccionario de Locuciones Idiomáticas del Español Actual*. (en línea) <http://www.diccionariodilea.es/inicio> [29/11/2020].
- DSREL = Rafael Pisot, Loreta Mahalu, Constantin Teodorovici, *Dicționar spaniol-român de expresii și locuțiuni*, Iași, Polirom, 2002.
- DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [29/11/2020].
- DFDEA = Manuel Seco, Olimpia Andrés, Gabino Ramos, *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, J de J Editores, 2017.

Otras referencias

- Calero Fernández 2020: María Ángeles Calero Fernández, *Criterios de selección de las unidades fraseológicas y de su distribución en niveles en el MCER y el Plan Curricular: adecuación al uso real de la lengua*, en F. Gimeno Menéndez (coord.), “Lengua, sociedad y cultura. Estudios dedicados a Alberto Carcedo González”, Sant Vicent del Raspeig, Universitat d’Alacant – Universidad de Turku, p. 109–127.
- Consejo de Europa 2001: Consejo de Europa, *Marco común europeo de referencia para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas*, Madrid, Anaya.
- Duță 2014: Oana Duță, *Sobre los recursos lexicográficos bilingües de fraseología española y rumana*, “Studia linguistica et filologica in honorem prof. univ. dr. Michaela Livescu”, eds. I. Bădescu y M. Popescu, Craiova, Editura Universitas, p. 102–115.
- Ettinger 2008: Stefan Ettinger, *Alcances e límites da fraseodidáctica: dez preguntas clave sobre o estado actual da investigación*, “Cadernos de Fraseoloxía galega” (10), p. 95–127.
- Forment Fernández 1998: María del Mar Forment Fernández, *La didáctica de la fraseología ayer y hoy: del aprendizaje memorístico al agrupamiento en los repertorios de funciones comunicativas*, “Espéculo”, Universidad Complutense de Madrid, en línea.
- García-Page 1995: Mario García-Page, *Problemas en el empleo de la fraseología española por hablantes extranjeros: la violación de las restricciones*. “Actas del ASELE” (VI), León, Universidad de León, p. 155–162.
- González Rey 2012: María Isabel González Rey, *De la didáctica de la fraseología a la fraseodidáctica*, “Paremia” (21), p. 67–84.
- Gutiérrez Quintana 2004: Esther Gutiérrez Quintana, *La enseñanza de las locuciones a estudiantes de E/LE*, en línea.
- Julia Luna 2013: Carolina Julia Luna y Cristina Ortiz Rodríguez, *La semántica cognitiva en la enseñanza-aprendizaje de las unidades fraseológicas en ELE: el ejemplo de los somatismos*, “Plurilingüismo y enseñanza de ELE en contextos multiculturales. Congreso de la Asociación de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera”, Madrid, ASELE, p. 495–507.
- Instituto Cervantes 2006: Instituto Cervantes, *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, Madrid, Biblioteca Nueva.

- Lakoff 1980: George Lakoff y Mark Johnson, *Metaphors we live by*, Chicago, University of Chicago Press.
- Leal Riol 2011: María José Leal Riol, *La enseñanza de la fraseología en español como lengua extranjera. Estudio comparativo dirigido a estudiantes anglófonos*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Mendizábal de la Cruz 2007: María de las Nieves Mendizábal de la Cruz y María Ángeles Sastre Ruano, *Problemas de las unidades fraseológicas verbales y su aplicación a la enseñanza del español como lengua extranjera*, “VenPalabras. Estudio de lexicología española”, Venezia: Ca’ Foscari, p. 49–62.
- Muñoz-Basols 2015: Javier Muñoz-Basols, *Enseñanza del léxico idiomático*, “Enciclopedia de Lingüística Hispánica” (coord. Gutiérrez-Rexach, J.), London, Routledge, p. 422–453.
- Navarro 2004: Carmen Navarro, *Didáctica de las unidades fraseológicas*. En M^a.V. Calvi y F. San Vicente (Eds.), “Didáctica del léxico y nuevas tecnologías”, Viareggio Luca, Mauro Baroni Editore, p. 99–115.
- Ortega Román 2006: Juan José Ortega Román, *Paremia y fraseología comparadas españolas y rumanas: buscando equivalencias, acercando idiomas*, “Paremia” (15), p. 73–81.
- Olimpio de Oliveira 2004: María Eugenia Olimpio de Oliveira, *Fraseología y enseñanza de español como lengua extranjera*, en línea.
- Penadés Martínez 1999: Inmaculada Penadés Martínez, *La enseñanza de las unidades fraseológicas*, Madrid, Arco/Libros.
- Ruiz Gurillo 1997: Leonor Ruiz Gurillo, *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia, Universidad de Valencia.
- Saracho Arnáiz 2015: Marta Saracho Arnáiz, *La fraseología del español: una propuesta de didactización para la clase de ele basada en los somatismos* (Tesis doctoral), Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- Szyndler 2015: Agnieszka Szyndler, *La fraseología en el aula de E/LE: ¿un reto difícil de alcanzar? Una aproximación a la fraseodidáctica*, “Didáctica. Lengua y literatura” (27), p. 197–216.
- Trivić 2013: Aneta Trivić, *Correspondencia recíproca en la fraseología. Análisis contrastivo español-serbio*, “Colindancias” (4), p. 69–80.
- Vinogradov 1947: Viktor Vladimirovich Vinogradov, *Basic concepts of phraseology as a linguistic discipline*, Leningrad, University of Leningrad.
- Zholobova 2005: Anna Zholobova, *Acerca de la fraseología internacional: los europeísmos culturales*, “Interlingüística” 16(2), p. 1191–1197.

Intercrossing Somatic Verbal Idioms in Spanish as a Foreign Language Classroom

The aim of this paper is to analyze the verbal phrases generated by the lexeme “eye” in Spanish and Romanian. The contrastive study of phraseological units (at morphosyntactic, semantic and pragmatic level) that we carry out will provide us with the necessary tools in order to select the relevant and useful set expressions for developing a database whose recipients are Romanian learners of Spanish as a Foreign Language (levels A1-B2). We focus on the degree of equivalences, the argument structure, the communicative functions and on other points of intersection. Unlike the guidelines set by the curricular documents (The Common European Framework of References for Languages and Cervantes Institute Curricular Plan), we strongly believe that the introduction of the idiomatic component from the initial levels is possible and necessary, since phraseological competence represents a relevant component within the global communicative competence. Our objective is to demonstrate that this theory is even more relevant in the case of related languages, which also share a cultural idiosyncrasy.